

El llamado de Elohim a la reforma

Ernesto Farga

012.- El llamado de Elohim a la reforma

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”. Mt. 3:1,2

En todas las épocas, el Creador del Universo siempre ha tenido sus “siervos” que dieron a su pueblo el toque de atención, con el propósito de amonestar para que volvieran hacia el encuentro con su Elohim.

Dichos siervos, profetas, varones, no fueron cualquier clase de persona, sino, hombres de una fe inquebrantable y por tanto, de una confianza completa en YHWH de los ejércitos. Obedientes a todos sus mandamientos.

Juan el Bautista, el hombre escogido aun desde antes de su concepción para ser el que preparara el camino para la primera venida de nuestro Salvador, debe mostrarnos muchas cualidades y características que deberán tener los hombres y mujeres que preparen **“al Salvador un pueblo bien dispuesto”** Lc 1:17 para recibirle.

Vivió en el desierto, no en las ciudades. Allí aprendió de él, leyendo los rollos de los profetas. Y mientras leía y aprendía, comprendía cada vez más, la gran misión a la que fue llamado, mucho tiempo antes inclusive que fuera concebido por su madre.

Su alimentación en el campo totalmente vegetariana hizo posible que su cuerpo y su mente totalmente sanos podía meditar de día y de noche estudiando la vida y misión del Salvador venidero.

Mientras proseguía su preparación para la gran misión que fue llamado, alejado de la sociedad y rodeado de la naturaleza en la que vivía, contemplaba al Rey en su hermosura y perdía de vista al yo. Consideraba en la soledad del campo, la majestad de la santidad y reconocía su incapacidad e indignidad. Sólo la humildad puede ser usada por YHWH en la proclama del mensaje como lo hizo con Juan el Bautista. Debía anunciar el mensaje de Elohim. Debía permanecer de pie ante los reyes y gobernantes terrenales con el poder y la justicia del TODOPODEROSO.

Y cuando llegó el momento del inicio de su ministerio... Estaba listo para salir como mensajero del Cielo, impávido frente a los hombres, porque había contemplado al Divino. Podía comparecer sin temor frente a los monarcas terrenales, porque se había inclinado tembloroso ante el Rey de reyes. Sorprendente y enérgica, pero llena de esperanza, su voz se oyó en el desierto diciendo: **“Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”** Mt. 3:2.

El mensaje que salía de los labios de aquel hombre educado en la soledad del desierto, que no pasó por la escuela de los rabinos de su época, pareció sacudir corazones de hombres que fueron despertados ante esta solemne reprensión.

Como los truenos y relámpagos en el monte Sinaí, conmovió a la gente con un mensaje nuevo y extraño para ellos. Toda la nación fue sacudida. Multitudes acudían al desierto... muchos fueron sumergidos por Juan en las aguas del Jordán, pero los fariseos y los saduceos, los fríos e indiferentes burladores, se retiraban con su burla acallada y el corazón herido por el sentimiento de sus pecados...

!!! La historia debe repetirse !!!

(En un próximo estudio relacionado con la obra de los Elías del tiempo del fin, ampliaremos este mismo apartado.)

Juan el Bautista, representó la obra que debía hacer el segundo Elías para preparar el camino para la primera venida de nuestro Salvador.

Ahora, en esta época, precisamente la última generación que va a estar en pie, debe hacerse la misma obra que hizo Juan el Bautista.

Al igual que antaño, Elohim llama a hombres, mujeres y niños para que preparen a un pueblo que permanezca de pie en el gran día de YHWH. Como pueblo que creemos, cada vez más en la pronta venida de nuestro Salvador, tenemos un mensaje que dar: **“Prepárate para venir al encuentro de tu Elohim”** Amós 4:12

Por tal motivo, nuestro mensaje debe ser tan directo como el de Juan. Llamar al pecado por su nombre. Reprender la iniquidad que abunda por doquier. Y aunque nuestra vida pueda correr peligro, como corría peligro la vida del profeta del desierto, no debemos vacilar en declarar la palabra de YHWH. Y como Juan fue fiel en su misión, debemos ser fieles también nosotros la obra para este tiempo del fin. Y para dar un mensaje con poder como lo dio Juan, deberemos tener una experiencia espiritual semejante a la suya. Debe hacerse en nosotros la misma obra. Porque nunca se podrá hacer, si tenemos otros requisitos que los que tuvo él. Deberemos contemplar al REY en su hermosura. Contemplar todo lo que dejó por venir a salvarnos. Todo lo que podía perder por amor a nosotros. Y cuando entendamos tanto amor, entonces, perderemos de vista nuestro yo, y el espíritu de nuestro Salvador morará en nuestras vidas.

Al igual que Elías el tisbita **“hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras”** Thiago 5:17 el segundo Elías, Juan el Bautista, también tenía por naturaleza las faltas y debilidades comunes a los seres humanos. Era un hombre como nosotros. Pero el contemplar a su Salvador en el desierto sin haberle conocido, comprender todo cuanto el mismo Creador del universo había dejado por amor al pecador... el toque del amor divino lo había transformado y comprendió la misión que debía de hacer para preparar el camino del Salvador.

Sólo al contemplar tan grande amor...uno que **“siendo en forma de Elohim, no estimó el ser igual a Elohim como cosa a que aferrarse... sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres... y estando en la condición de hombre se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte en el madero”** Fil 2:6-8 pudo Juan el Bautista ser elevado a la altura de la abnegación. No trataba de atraer a sí mismo a los hombres, sino que trataba de elevar sus pensamientos cada vez más alto, hasta que reposaran en el Cordero de Elohim...

En este tiempo del fin, donde prolifera el egoísmo y el orgullo por doquier. Donde el yo florece como algo normal y la falta de amor hacia el prójimo prevalece dentro del pueblo que fue llamado a preparar el camino al Salvador, los Juanes Bautistas del tiempo del fin, los Elías modernos, los que sean fieles a su vocación de mensajeros del SOBERANO Supremo no buscarán honra para sí mismos... Reconocerán que su obra consiste en proclamar como lo hizo Juan el Bautista: **“He aquí el Cordero de Elohim que quita el pecado del mundo”** Jn 1:29. Exaltarán al Salvador, y con él la humanidad será exaltada... llamarán al pecado por su nombre como lo hizo el mismo Salvador cuando estuvo entre nosotros como verdaderos **“atalayas... y embajadores”** Ezeq 3:16-21; 2 cor 5:20 y entonces, sólo entonces, será cuando se cumpla la gran comisión dada para preparar el gran día de YHWH.

Y recibiremos la luz del cielo en la medida en que estemos dispuestos a despojarnos del yo. Podemos percibir el carácter del TODOPODEROSO y aceptar al Mesías prometido por fe sólo si estamos dispuestos a someter todo pensamiento a la obediencia a Él. A todos los que lo hacen, se les da el Espíritu Santo sin medida, **“a los que le obedecen”** Hch 5:32

Así como el alma del profeta fue despojada del yo y fue llena de la Luz del Ser divino que había venido a presentar al mundo y dio testimonio de él, reflejando su gloria, su carácter, en este tiempo del fin, todos sus seguidores, han de ser miembros activos y **“en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de YHWH”** Ap 14:5. Y entonces, sólo entonces, podremos participar en la gran comisión dada para cada uno de nosotros en forma individual, porque en nosotros se cumplirán las promesas dadas para su pueblo en este tiempo del fin. **“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él”** Col 2:9

Caminando hacia la Nueva Jerusalén

La experiencia del Israel de antaño en su caminar por el desierto debe ser considerada para el pueblo que camina hacia la Nueva Jerusalén.

El pueblo recién salido de Egipto, necesitaba una reforma completa en todas las cosas. Por muchos años, habían sido sometidos bajo la influencia de una cultura totalmente alejada de la voluntad de YHWH. Su paladar, estaba pervertido. Se habían acostumbrado a las “ollas de Egipto” que por tantos años habían consumido que, ahora, al salir de allí y rumbo hacia una tierra que **“fluye leche y miel”** Ex 3:8; Dt 26:9 debían ser transformados para poder tomar posesión de la herencia prometida a Abraham. Como Moisés en su estadía anterior en el desierto, abandonar lo mal aprendido y aprender lo que se había olvidado.

Como ganaderos, cuando Israel salió de Egipto, era un pueblo que tenía ganado. Pero, a pesar de ello, cuando se les terminó la comida que habían preparado al salir de Egipto, murmuraron: **“Ojalá hubiéramos muerto por mano de YHWH en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos, pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud...”** Ex 16:3 En la primera experiencia YHWH les dio maná: **“trigo de los cielos, pan de nobles”** Sal 78:24,25

Hoy, al igual que antaño, sucede lo mismo. La gente extranjera. La gente que está pero que no debiera estar. Los inconversos. Los que siempre están dispuestos a criticar. A quejarse, a murmurar, los que nunca cayeron ante los pies de la Roca que nos debe guiar, son los primeros en inducir al pueblo para que proteste y no siga los consejos que YHWH.

Y en este caso concreto, aunque hay otros muchos más como la moda, la mundanalidad, la irreverencia en las cosas de YHWH, el falso evangelio de que seguiremos siendo pecadores y tantas abominaciones más que han hecho del pueblo, un pueblo en apostasía, todo ello motivado por los que nunca debieran de haber entrado, siempre criticando, cuestionando, ignorando la voluntad de YHWH proclaman hoy como antaño: **“Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne!”**;Nm 11:4

Pero, usted debe preguntarse. ¿Por qué pidieron carne si ellos llevaban animales? Porque sabían que la carne de esos animales solo era para ofrecer “sacrificios” a su Elohim.

El añorar lo dejado. El mirar atrás como la mujer de Lot. El no querer cambiar. El pecado que uno lleva en definitiva dentro de sí, viendo los milagros de cada día recibían de YHWH quien les protegía de día y de noche, de la comida diaria sin necesidad de trabajar la tierra... no bastó para producir en ellos el firme deseo de arrepentimiento sino de una continua manifestación de rebeldía hacia quienes dirigían la obra en ese peregrinaje. Y al rebelarse contra Moisés y Aarón, se estaban rebelando contra el mismo YHWH quien los dirigía en la nube y en la columna, protegiéndolos del calor del día y del frío de la noche.

Y aun siendo YHWH un Elohim de amor porque **“YHWH es amor”** 1 Jn 4:8 no impidió demostrar su ira ante la constante rebelión de un pueblo que fue llamado a ser **“santo”** en todos los sentidos. Y en respuesta a esas peticiones, la ira de YHWH se derramó sin mezcla de misericordia, dando a los rebeles lo que ellos estaban pidiendo con tanta codicia y ese pecado les llevó a la muerte. **“Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de YHWH se encendió en el pueblo, e hirió YHWH al pueblo con una plaga muy grande... y allí sepultaron al pueblo codicioso”** Nm 11:33,34

Ahora, caminando hacia una tierra mucho mejor, hacia la Nueva Jerusalén, la experiencia del Israel de antaño debe servirnos como ejemplo para poder ser obedientes y tomar posesión de la herencia prometida.

El gran tema de la reforma pro-salud, una dieta lo más cercana a la del Edén, debe formar parte de los que quieran ser parte de esa heredad prometida.

Así como Juan el Bautista con su vida fue un instrumento usado por YHWH para preparar el Camino para la primera venida de nuestro Salvador... Del mismo modo, porque YHWH no cambia, él usará a hombres y mujeres que tengan en su alimentación esos principios sanos, con un cuerpo sano, una mente sana que puedan discernir entre la verdad del error, entre el bien y el mal, para que el poder del Espíritu de santidad, vivan y proclamen por testimonio, el último mensaje que debe sacudir los cimientos del pueblo de YHWH en la tierra a fin de poder prepararle un pueblo **“bien dispuesto para recibirlo”**. Y esta reforma alimenticia, debe ir acompañada de la temperancia en todas las cosas, para apartar al pueblo de YHWH de su idolatría, su glotonería y su extravagancia en el vestir y en otras cosas.

Se debe vivir para poder presentar por testimonio a la gente la abnegación, la humildad y la temperancia que se requiere de los justos, a quienes EL TODOPODEROSO guía y bendice especialmente, en contraste con los hábitos extravagantes y destructores de la salud de los que viven en esta época tan degenerada. La reforma de nuestros malos hábitos heredados o adquiridos; el abandono a los deseos del consumo de carne y de aquellas otras comidas y bebidas que, por haber estado en el mundo moderno tanto nos gustaban, deben ser abandonadas entre el pueblo que espera la segunda venida del Hijo del Hombre.

La gente está enferma por lo que consume tanto en comida como en bebida. No puede encontrarse en ninguna otra cosa una causa tan grande de degeneración física y moral como en el descuido de este importante asunto. Son culpables ante EL TODOPODEROSO los que satisfacen sus apetitos y pasiones, y cierran los ojos a la luz por temor de percibir complacencias pecaminosas que no están dispuestos a abandonar...

La gente que codició carne, se perdió por estar violando el mandamiento que dice: **“No codiciarás”** Ex 20:17 El Israel de antaño se **“perdió por falta de sabiduría”** Os 4:6

El pueblo de hoy, debe ser un pueblo peculiar. Una nación diferente. Un pueblo santo. Un pueblo apartado. **“Para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”** 1 Pe 2:9

Y para ello, viviendo en el mundo no debemos ser del mundo. No debemos participar de las cosas que el mundo nos pueda ofrecer. Y hay tanto que ofrece que muchas veces no nos podemos dar cuenta de que estamos cayendo en las cosas del mundo. Debemos ser totalmente diferentes como lo fue nuestro amante Salvador.

“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra YHWH? Cualquiera pues, que quiera ser amigo del mundo se constituye en enemigo de YHWH... No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” Thiago 4:4; 1 Jn 2:15

Debe vivir en el mundo, pero no ser del mundo. Tampoco debe ser semejante al mundo. Y al seguir la dirección del TODOPODEROSO, cumplirá sus propósitos y someterá su voluntad a la voluntad del Creador. El Mesías morará en el corazón. El templo del TODOPODEROSO será apartado. Vuestro cuerpo, dice el apóstol Shaul (Pablo), es templo del Espíritu apartado (Santo) y con el espíritu y el poder de Elías, formaremos parte de la gran obra y misión que harán los Elías en el tiempo del fin.

Preparar el camino para la venida del SOBERANO SUPREMO... del REY DE REYES... ahora tan sólo depende de nuestra decisión. De ti y de mí.

El camino a seguir está marcado. Desviarnos hacia la derecha o a la izquierda es desviarnos del camino trazado. Si seguimos sus consejos entraremos en la Nueva Jerusalén de lo contrario, seremos consumidos por la ira de YHWH en **“el lago que arde con fuego y azufre en la segunda muerte”** Ap 21:8

Ernesto Farga
unavozsinfronteras@yahoo.com.pe
www.unavozsinfronteras.com.ar
Tel. 00.51. (Perú) 44 - 433172 Perú
Cel 985 819 507
Mayo 2014